



HAL
open science

La posición de los clíticos en el complejo verbal poder+infinitivo en la L2

Olivier Iglesias

► **To cite this version:**

Olivier Iglesias. La posición de los clíticos en el complejo verbal poder+infinitivo en la L2. Aportes del CAES a la enseñanza del español como lengua extranjera: estudios aplicados de gramática y pragmática, 2021. hal-03380710

HAL Id: hal-03380710

<https://hal.science/hal-03380710>

Submitted on 13 Feb 2023

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

La posición de los clíticos en el complejo verbal *poder* + infinitivo en la L2

OLIVIER IGLESIAS
Université Sorbonne Nouvelle-Paris 3

1. INTRODUCCIÓN

En este capítulo se propone estudiar la posición de los pronombres personales átonos (o clíticos) en el complejo verbal¹ (CV) modal *poder* + infinitivo en producciones escritas de aprendices de español desde el nivel A1 hasta el C1. En el español actual, con el CV modal *poder* + infinitivo, el clítico se puede situar indiferentemente junto al primer verbo (V1) como en (1), o junto al segundo verbo (V2) como en (2):

- (1) **Lo** puedo hacer.
- (2) Puedo hacer**lo**.

Es, sin embargo, agramatical que el clítico se sitúe entre las dos formas verbales cuando el primer verbo está conjugado, pues no se respetarían las reglas de posición de los pronombres átonos, esto es, son proclíticos con la mayoría de las formas verbales conjugadas y enclíticos cuando se adjuntan a un infinitivo, gerundio o imperativo. De esta manera, (3) es un enunciado agramatical y, si bien es cierto que (4) es un enunciado gramatical, es inusitado en español actual:

¹ Utilizamos la terminología propuesta por Fernández de Castro (1999) para designar los grupos formados por dos o más verbos. Cuando funcionan como perífrasis verbales, este autor las denomina «complejos verbales conjuntos» y, para referirse a las restantes construcciones, que no funcionan como perífrasis verbales, habla de «complejos verbales disjuntos». Aunque *poder* + infinitivo siempre se considera una perífrasis verbal, preferimos el término más general de «complejo verbal».

- (3) *Puedo **lo** hacer².
 (4) ?Puédo**lo** hacer.

Ninguna de las seis L1 de los aprendices del CAES presenta un sistema similar al del español, como veremos en el apartado siguiente, por lo que son varias las preguntas que nos podemos hacer con respecto a la posición de los clíticos con este CV: ¿qué pasa durante el proceso de aprendizaje del español como L2? ¿Existe la misma variación en la interlengua que en el español nativo? ¿Cómo evoluciona esta posible variación según aumenta el nivel del aprendiz?

El interés del CAES es múltiple. Ante todo, permite observar este fenómeno, muy frecuentemente estudiado en la literatura, desde una perspectiva nueva. Muchos trabajos se han interesado por la posición de los clíticos en los CV en español (y en otras lenguas), pero casi siempre como L1, y los que analizan esta cuestión en el ámbito de ELE no suelen abordar de manera precisa el problema de la posición de los clíticos en CV y se centran más en qué clíticos se adquieren primero, en su presencia o ausencia, en la posición de los clíticos con las formas simples, etc.³ Las aportaciones de algunos de estos trabajos sobre el fenómeno que nos interesa consisten simplemente en indicar que en ocasiones se encuentran errores en la posición del clítico, o sea, enunciados similares a (4) con un clítico situado entre los dos verbos del CV.

Este estudio, gracias a los datos obtenidos en el CAES, permite ir más allá, al poder comprobar si existen diferencias o similitudes en la posición de los clíticos según la L1 de los aprendices y también si existe una evolución durante el proceso de aprendizaje. Así, con los datos del CAES intentamos verificar la hipótesis del «Full Transfer Full Access» de Schwartz y Sprouse (1994), según la cual en las primeras etapas de la adquisición del español como L2 se producen en la interlengua del aprendiz más o menos errores según su L1. Cuando la L1 es tipológicamente más próxima a la L2 son, además, esperables fosilizaciones de errores en niveles más altos por culpa de una relajación por parte del aprendiz (Gómez Seibane 2012: 85-86). Por otra parte, en los niveles más avanzados son esperables reajustes gracias al *input* recibido:

this initial state of the L2 system will have to change in light of the target language input that cannot be generated by this grammar; that is, failure to assign a represen-

² A partir de ahora, utilizaremos las expresiones P1 para los casos correspondientes al ejemplo (1), P3 para los casos correspondientes al ejemplo (2) y P2 para la posición intermedia de los ejemplos (3) y (4), formas agramaticales en el español actual.

³ Por cuestiones de espacio, no resulta posible aportar aquí una bibliografía exhaustiva sobre este tema, pero podemos citar algunos trabajos que nos parecen relevantes: Liceras (1985), Maxwell (1997), Escutia (1999), Perales (2007) y Perales, Liceras y Zobl (2005).

tation to input data will force some sort of restructuring of the system (Schwartz y Sprouse 1996: 41).

2. DESCRIPCIÓN TEÓRICA DEL FENÓMENO ESTUDIADO: LA POSICIÓN DE LOS CLÍTICOS EN COMPLEJOS VERBALES

2.1. La subida de clíticos

A la posibilidad de situar el clítico junto al primer verbo de un CV se le llama «subida de clíticos», cuando el pronombre personal átono depende sintáctica y semánticamente del segundo verbo del complejo verbal. En (1), por ejemplo, podemos comprobar que el clítico *lo*, que depende del verbo no finito *hacer*, al ser *poder* un semiauxiliar sin capacidad para regir complementos, ha subido a la izquierda del CV: *Lo puedo hacer*.

El fenómeno de subida de clíticos se produce en gran parte de las lenguas románicas. Los trabajos generativistas, sobre todo, han contribuido a la explicación de este fenómeno desarrollando el concepto de «reestructuración», descrito y explicado por primera vez por Rizzi (1976)⁴, quien señala que se produce una transformación en la estructura verbal que pasa de una estructura bioracional a una única cláusula, como queda reflejado en uno de sus posteriores trabajos:

there exists a restructuring rule in Italian syntax, governed by modals, aspectuals, and motion verbs (with the variations mentioned in footnote 6), which optionally reanalyzes a terminal substring Vx (P) V as a single verbal complex, hence automatically transforming the underlying bisentential structure into a simple sentence (Rizzi 1982: 5).

Por consiguiente, la estructura profunda de (2) presentaría una construcción bioracional con un verbo en infinitivo seguido de su complemento (5), mientras que (1) presentaría una estructura con una única cláusula, lo que permite al clítico ascender a la posición del semiauxiliar (6):

(5) [_{SV} Puedo [_{SC} hacer este trabajo]]

(6) [_{SV} Lo puedo hacer]⁵

⁴ Para una bibliografía exhaustiva que recopila los numerosos estudios sobre *reestructuración*, recomendamos la lectura de Paradís (2019: 95 y siguientes). Por otro lado, nótese que el concepto de *reestructuración* que introduce Rizzi para el italiano es perfectamente aplicable a las demás lenguas románicas en las que la subida de clíticos es posible.

⁵ En la tradición de la gramática generativa, SV corresponde a un Sintagma Verbal y SC a un Sintagma Complementante.

Uno de los aspectos fundamentales de esta definición es, como bien observa Paradís (2019: 96), el carácter opcional de esta reestructuración. De este modo, el emisor tiene dos soluciones posibles *a priori* equivalentes, como se verá en el apartado siguiente: puede situar el clítico junto a V1 o junto a V2. Por cuestiones de espacio, no se puede entrar en profundidad en un análisis de la evolución de la posición de los clíticos⁶. Sin embargo, es relevante señalar que, en lo que respecta al español, en la lengua escrita P1 fue la variante casi exclusiva en la historia del español hasta el siglo XVI, y desde entonces P3 fue adquiriendo cada vez más protagonismo hasta convertirse en la variante mayoritaria durante el siglo XIX, con aproximadamente un 78 % de casos (Iglesias 2012: 42). A partir del siglo XX, en la lengua escrita, P1 vuelve a usarse cada vez más, pero P3 representa todavía un 60 % de los casos. En cambio, en la lengua oral, todos los estudios muestran un uso mucho más importante de P1: Iglesias (2012), basándose en el *Corpus del Español* de Davies, indica que P1 se produce en casi un 72 % de los casos y Davies (1995: 378) plantea la hipótesis de que es posible que P1 siempre se haya usado en proporciones similares a las del español clásico en la oralidad. Esto significaría que en la lengua hablada no se habría producido ese retroceso de la variante P1 y que esta se podría considerar como la variante preferida en toda la historia del español.

Otro aspecto destacable sobre la subida de clíticos es que, como muestran muchos estudios sobre esta cuestión, dicho fenómeno solo parece ser posible con perífrasis verbales modales, aspectuales o temporales, como señala Fernández Soriano (1999: 1262-1263), aunque, en ese mismo capítulo, la autora apunta que la subida de clíticos también puede producirse con otros verbos. En efecto, este fenómeno «no es privativo de los complejos verbales perifrásticos, (...) y se da con mucha frecuencia en estructuras disjuntas» (Fernández de Castro 1999: 30). Se puede dar, por ejemplo, en el CV *ir a* + infinitivo, que puede interpretarse como disjunto, cuando *ir* denota movimiento, o como complejo verbal conjunto, cuando expresa futuro. Ahora bien, a veces, puede resultar complicado saber cuándo funciona como un CV conjunto (una perífrasis verbal, una unidad verbal) o como un CV disjunto:

(7) Voy a ver**la** al hospital.

En (7), es difícil identificar con certeza el CV, pues, sin más información, no es posible saber si este CV es una perífrasis de futuro o si implica despla-

⁶ Para ello, remitimos a la lectura de Iglesias (2012, 2015, en prensa), Davies (1998) y Nieuwenhuisen (1999) entre otros.

zamiento del sujeto⁷. A este respecto, Schwenter y Torres Cacoullós (2009) muestran que la subida de clíticos es mucho menos frecuente cuando *ir* expresa movimiento.

Finalmente, otra característica de los clíticos en el español actual es que, si en un CV el verbo selecciona dos complementos (mayoritariamente uno de complemento directo y otro de complemento indirecto), estos tienen que aparecer juntos⁸. Por tanto, (8) y (9) son agramaticales mientras que (10) y (11) presentan un «clitic cluster» (Ordóñez 2002: 210):

(8) ***Me** puede dar**lo**.

(9) ***Lo** puede dar**me**.

(10) **Me lo** puede dar.

(11) Puede dá**rmelo**.

Por todo ello, en este trabajo hemos decidido incluir únicamente el CV conjunto más frecuente en la lengua española, *poder* + infinitivo, por no presentar nunca ambigüedad alguna, lo que nos permite obtener resultados fiables y que se pueden analizar convenientemente.

Por otro lado, es importante señalar lo que indica el *Plan curricular del Instituto Cervantes* (2006) con respecto al fenómeno que nos interesa: en este documento no aparece mención alguna de la posición de los clíticos con relación a los CV (ni tampoco a una forma verbal simple) en el nivel A1, por lo que es esperable que se produzcan errores sobre todo en este nivel. Ahora bien, en el nivel A2, esta obra recomienda que ya se conozca la «alternancia en la posición del pronombre en las perífrasis más habituales», y más precisamente, la «alternancia con verbos modales». En cuanto al B1, en este nivel se señala que dos clíticos seleccionados por el mismo verbo de un CV deben situarse juntos, como en los ejemplos (10) y (11).

2.2. ¿Alguna diferencia entre P1 y P3?

Algunos autores han intentado encontrar diferencias semánticas entre las dos variantes. Bermúdez (2005: 169), por ejemplo, indica que con *deber* + infinitivo, P1 llevaría al interlocutor a interpretar el CV como epistémico, mientras que P3 haría que se interpretara como deóntico. Sin embargo, la

⁷ Para una descripción precisa de este CV, véase Bravo Martín (2008).

⁸ Remitimos a la lectura de Kayne (1991: 660 y siguientes) donde se describe el fenómeno de «split clitics»: “The ungrammaticality of split clitic constructions in Italian with matrix verb and infinitival complement (...) appears to hold for every Romance infinitive-clitic language” (Kayne 1991: 662).

mayoría no llega a esta misma conclusión y parece haber acuerdo en que las dos variantes son sinónimas (Cinque 2000) o en que presentan diferencias estilísticas (Davies 1995, Berta 2000), siendo la variante P1 mucho más frecuente en la lengua hablada y la variante P3 más usada en la lengua escrita, aunque, dependiendo de los CV, no necesariamente la más frecuente.

Los factores sociales (sobre todo la edad y el sexo de los locutores) es otro de los aspectos que han interesado a algunos investigadores al analizar la subida de clíticos⁹. En los estudios sociolingüísticos, se admite generalmente que las mujeres usan las variantes más conservadoras y que «no son frecuentemente iniciadoras del cambio» (Silva-Corvalán 2001: 98). Los jóvenes, al revés, sí serían más frecuentemente iniciadores del cambio lingüístico al usar las formas más innovadoras o las que se alejan más de la norma. En el caso de la posición de los clíticos en los CV resulta difícil hablar de variante innovadora o conservadora, puesto que P1 y P3, las dos variantes utilizadas por nativos, son gramaticalmente correctas y tradicionalmente propuestas como alternativas válidas en las gramáticas del español (*cf.* Iglesias en prensa). La única variante agramatical es P2, pero no es utilizada por los nativos.

Los distintos estudios sobre estos factores no presentan resultados similares. Para Troya Déniz (2003: 888-889), las variables de sexo y edad parecen desempeñar un papel importante en la posición del clítico: las mujeres emplearían más la variante P1 que los hombres de manera significativa, y los más jóvenes la usarían más que los de mayor edad. Para Zabalegui (2008: 101), «la alternancia posicional de los pronombres átonos en el español hablado de Caracas no está relacionada con factores sociales, sino solamente con los lingüísticos». Tampoco Gudmestad (2005: 8) tampoco ve significativas las diferencias según estas dos variables: «Although three linguistic factors were significant for *ir*, no social variables were significant. (...) the chi-square tests for socioeconomic level, gender, and age were not statistically significant».

2.3. El sistema pronominal en las seis L1 del CAES

Las seis L1 de los aprendices cuyas producciones recoge el CAES presentan sistemas pronominales diferentes con respecto al español. En algunos

⁹ Véanse los trabajos de Troya Déniz (2003), Gudmestad (2005) y Zabalegui (2008). Troya Déniz (2003) analiza los datos del *Macrocorpus de la norma lingüística culta de las principales ciudades del mundo hispánico* (Samper, Hernández y Troya 1998), que incluye grabaciones libres de las ciudades de México, San José de Costa Rica, Bogotá, Lima, Santiago de Chile, Buenos Aires, La Paz, Caracas, San Juan de Puerto Rico, Las Palmas de Gran Canaria, Sevilla y Madrid. En ese corpus, no parece haber diferencias dialectales significativas. Por su parte, Gudmestad (2005) y Zabalegui (2008) estudian la posición de los clíticos en el habla de Caracas exclusivamente.

casos, estas diferencias pueden llegar a ser muy importantes, en otros, son menores. Veamos de manera muy breve los sistemas pronominales de las cuatro L1 de aprendices que no pertenecen a la familia románica: el sistema del chino mandarín es muy distinto al sistema español, ya que presenta una forma pronominal para varias funciones (sujeto, objeto directo e indirecto y complemento con preposición), y normalmente este pronombre se sitúa al final de la frase (Liu 2012: 43); en árabe, los pronombres que cumplen la función de complemento siempre son enclíticos (Doggy 2002: 56); en inglés, los pronombres no son clíticos, pero siempre van pospuestos al verbo, y finalmente, en ruso, la posición de los pronombres, que tampoco son clíticos, es libre (Zenenko 1981: 163).

Por otra parte, encontramos dos L1 románicas: el portugués y el francés. Ambas lenguas presentan similitudes con respecto al español en cuanto al sistema pronominal, puesto que los pronombres con función de complemento son también clíticos y se diferencian por su función en la frase (objeto directo o indirecto). Ahora bien, si en francés, hasta el siglo XIX o inicios del siglo XX, la subida de clíticos era posible, hoy es agramatical (12). La única posición posible para el clítico en los CV modales como *pouvoir* + infinitivo es P2, entre los dos verbos, con un pronombre proclítico al infinitivo (13):

(12) *Je **le** peux faire.

(13) Je peux **le** faire.

Es interesante observar que la única variante posible en francés es la variante agramatical en español actual. De hecho, en algunos estudios se subraya que una frase como (13) es esperable por parte de un alumno francófono (Perales 2007: 198).

Por último, en las dos variedades principales del portugués, lengua cuya tipología es aún más próxima al español, nos encontramos con un sistema también diferente, puesto que presenta tres posiciones posibles:

(14) Não **o** pode fazer¹⁰.

(15) Pode-**o** fazer.

(16) Pode fazer-**lo**.

¹⁰ La subida de clíticos no se produce en el portugués brasileño (Leal de Andrade 2013) y en el portugués europeo es necesaria la presencia de un elemento proclizador, como la negación, una oración introducida por *que*, ciertos adverbios, etc. para que el clítico se desplace a la izquierda de V1 (Duarte 2003, Martins 2016).

Es necesario precisar aquí que enunciados como (15) presentan dos posibles interpretaciones sintácticas según el origen geográfico del locutor lusófono. En efecto, en portugués europeo (PE), el pronombre es considerado enclítico respecto a la forma verbal conjugada como en (15), mientras que, en portugués brasileño (PB), el pronombre se analiza como proclítico al verbo no finito, como en francés (Leal de Andrade 2013: 64-65). Esta diferente interpretación podría dar lugar a variaciones en la posición de los clíticos en la interlengua de los aprendices lusófonos según su origen geográfico.

3. Resultados

3.1. Análisis cuantitativo

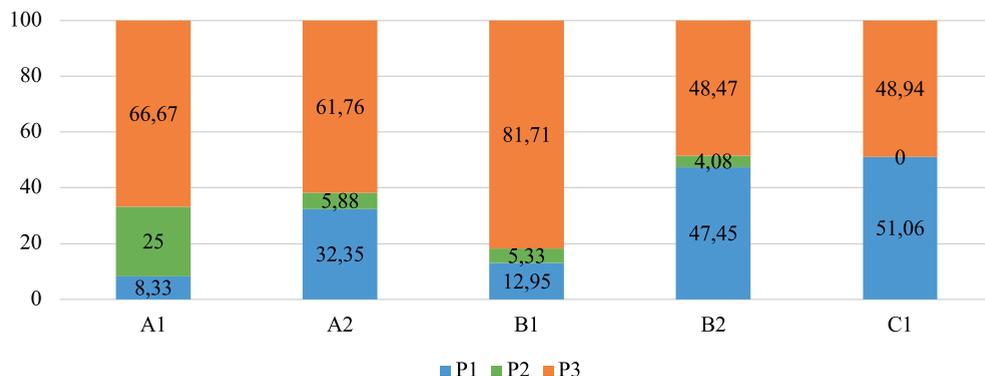
Como ya se ha explicado, existen tres posiciones posibles para el clítico dentro de un CV como *poder* + infinitivo: dos de ellas son soluciones gramaticales y corresponden a las posiciones P1 y P3, y la última es agramatical en español actual y corresponde a la posición P2. Por consiguiente, esta última solución puede tenerse en cuenta como un error en la interlengua del aprendiz.

Para la elaboración del corpus, se han buscado todos los casos en los que el clítico se sitúa antes de una forma conjugada del verbo *poder* (P1: *lo puedo hacer*), todos los casos en los que el clítico aparece entre una forma de *poder* conjugada y un verbo en infinitivo (P2: *puédolo hacer* y *puedo lo hacer*, sin que haya ningún caso de enclisis con *poder* conjugado), y finalmente, todos los casos en los que el clítico se sitúa después del segundo verbo en infinitivo (P3: *puedo hacerlo*). El total de ocurrencias es de 998.

En una segunda etapa, se han calculado los porcentajes de cada posición con respecto al número total de ocurrencias. También se ha considerado como un caso de P1 cuando el clítico se coloca junto a la forma *poder* en infinitivo (*poderlo hacer*), pero solo se registra un ejemplo en todo el corpus¹¹. En la Gráfica 1, en la que se presentan los porcentajes de la posición del clítico en todos los niveles del CAES, se observa muy claramente que los errores se vuelven cada vez más infrecuentes conforme aumenta el nivel del aprendiz:

¹¹ La expresión *puédolo hacer* también se debe considerar como un caso de subida de clíticos, por lo que debería pertenecer al grupo de P1, pero, por un lado, en español actual no se trata de una variante usual y, por otro, no se encuentra ningún ejemplo en el corpus.

GRÁFICA 1. Distribución de la posición del clítico en los CV por niveles en el CAES.



Si en el nivel A1 los errores representan un cuarto de las ocurrencias extraídas del corpus, estos casi no aparecen a partir del nivel A2, y desaparecen por completo en C1. La irregularidad de las muestras del corpus (menos datos globalmente para el nivel C1 y muchos más en los niveles A1 y A2) no impide llegar a la interpretación según la cual conforme aumenta el nivel del aprendiz, los errores se vuelven menos frecuentes. En efecto, si observamos la Tabla 1, que presenta las frecuencias relativas de aparición de los clíticos con el CV *poder* + infinitivo en el corpus, comprobamos que se registran más ocurrencias en el nivel C1 que en los niveles A1 y A2, por lo que los porcentajes resultan fiables y la ausencia de casos de P2 en el nivel C1 nos parece, por ende, significativa, aunque, evidentemente, los pocos datos existentes invitan a la cautela:

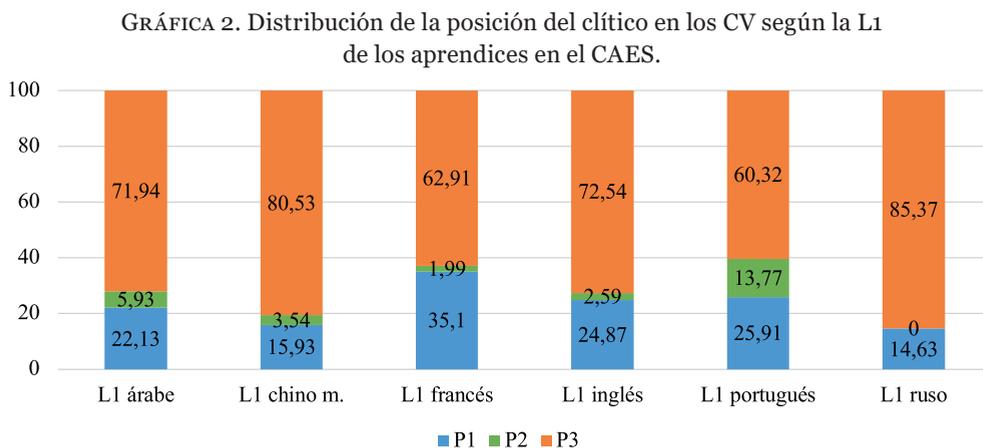
TABLA 1. Frecuencia relativa de la aparición de clíticos con el CV poder + infinitivo por nivel.

Nivel	A1	A2	B1	B2	C1	TOTAL
Unidades lingüísticas registradas en el CAES	113 905	136 085	88 798	65 924	33 988	438 700
Número de ocurrencias de clíticos con el CV <i>poder</i> + infinitivo	60	170	525	196	47	998
Frecuencia relativa %	52,7	124,9	591,2	297,3	138,3	227,5

En cuanto a la alternancia P1 y P3, observamos también que esta es casi inexistente en el nivel A1, en el que solo encontramos un 8,3 % de casos de P1 (tan solo 5 ocurrencias de las que 3 aparecen con *se*). Sin embargo, en niveles

avanzados (B2 y C1), P1 se usa tanto o más que P3 en nuestro corpus, acercándose de esta manera a la variación existente en el español actual hablado por nativos en el mundo hispanohablante.

En la Gráfica 2 se presentan los porcentajes correspondientes a la posición del clítico según la L1 de los aprendices:



Lo primero que llama la atención en la Gráfica 2 son las diferencias relativamente importantes en la posición de los clíticos según la L1 del aprendiz: con respecto a la alternancia P1 y P3, se aprecian disparidades importantes con solo un 15 % de P1 en producciones de aprendices de L1 chino mandarín y ruso, y entre un 25 y un 35 % de P1 en muestras de estudiantes de L1 francés, inglés y portugués¹². Sobre esta variación, es interesante observar que los que utilizan más estructuras de P1 y menos de P3 tienen como L1 una lengua románica (el francés y el portugués).

Además de la variación entre P1 y P3, cabe señalar las diferencias en el número de errores según la L1 de los aprendices: por un lado, en los hablantes de L1 portugués se documentan muchos más casos de P2 que en los restantes y, por otro, no aparece ningún error en las producciones de los aprendices de L1 ruso. Esta falta de errores puede obedecer a que hay no hay muchas ocurrencias de clíticos con el CV *poder* + infinitivo (41 en total con 6 casos de P1 y 35 de P3) en la muestra de hablantes de ruso, como queda reflejado

¹² Hemos de precisar que incluimos todos los datos del CAES para el portugués, a pesar de que, como ya se ha explicado, estas dos variedades presentan diferencias significativas en cuanto a posición de los clíticos. En el análisis cualitativo, se observarán con más detenimiento los datos según el país de origen de los aprendices lusohablantes.

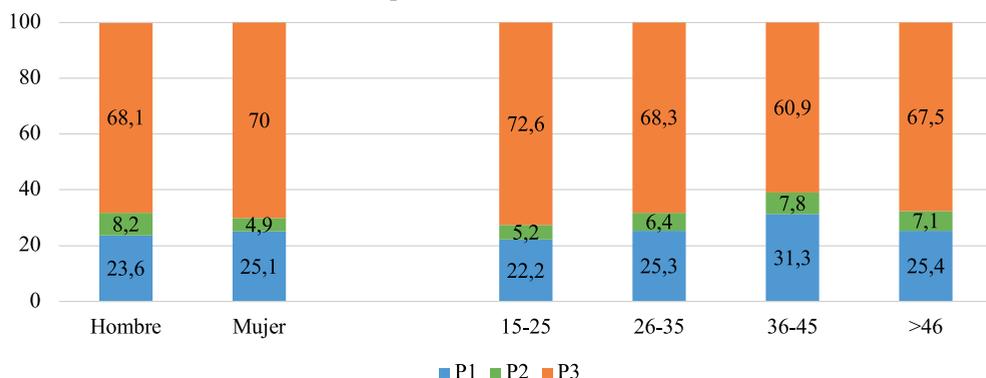
en la Tabla 2. Por tanto, la ausencia de errores no resulta muy significativa e imposibilita sacar cualquier conclusión definitiva en este sentido, pero la tendencia parece bastante clara: los aprendices de L1 ruso no cometen muchos errores y, si bien el número de ocurrencias es inferior al de otras muestras, los datos de la frecuencia relativa indican que el uso de los clíticos presenta una proporción similar a la de los hablantes de otras L1. Así se puede ver en la siguiente tabla:

TABLA 2. Frecuencia relativa de la aparición de clíticos con el CV *poder* + infinitivo por L1.

L1	Árabe	Chino	Francés	Inglés	Portugués	Ruso
Unidades lingüísticas registradas en el CAES	131 380	39 296	46 137	81 494	124 985	15 408
Número de ocurrencias de clíticos con el CV <i>poder</i> + infinitivo	253	113	151	193	247	41
Frecuencia relativa %	192,6	287,6	327,3	236,8	197,6	266,1

Llegados a este punto, nos interesa también verificar si otras variables como el sexo o la edad del aprendiz pueden influir en la posición de los clíticos:

GRÁFICA 3. Distribución de la posición del clítico en los CV según el sexo y la edad de los aprendices en el CAES.



Podemos observar que, con respecto a la variable sexo, no hay ninguna diferencia significativa en cuanto a los porcentajes de uso de las dos variantes gramaticales (P1 y P3). En cambio, sí parece relevante este factor con rela-

ción a los errores producidos (P2): las mujeres cometen menos errores que los varones. Hay que precisar, sin embargo, que este factor solo es significativo en aprendices de L1 inglés, como vemos en la Tabla 3; así lo confirma el test exacto de Fischer, que indica que la probabilidad de que se produzcan errores es significativamente más alta si el aprendiz es un varón ($p = .0081$):

TABLA 3. Distribución de la posición del clítico en los CV según el sexo de los aprendices de L1 inglés en el CAES.

	P1 o P3	P2
Hombre	93,3 % (70)	6,7 % (5)
Mujer	100 % (118)	0 % (0)

Finalmente, en cuanto a la variable edad, aunque encontramos más errores en las producciones de los aprendices de mayor edad y menos en las de los más jóvenes, estas diferencias no resultan estadísticamente significativas.

3.2. Análisis cualitativo

En este apartado estudiamos, en una primera etapa, los datos generales presentados en el análisis cuantitativo, mostrando algunos contextos y ejemplos concretos (3.2.1.). En una segunda etapa, nos centramos en un examen más detallado de las producciones de los aprendices de L1 francés y portugués (3.2.2.), por pertenecer estas dos lenguas a la misma familia lingüística que el español.

3.2.1. Resultados generales

Como ya explicamos, hablamos de errores en cuanto a la posición del clítico con respecto al CV cuando este se sitúa entre los dos verbos del CV, esto es, en la posición P2. A continuación, presentamos algunos ejemplos de este tipo de error en producciones de aprendices de L1 portugués y francés, con el clítico en P2 en el nivel A1, que, recordemos, es el nivel que muestra de manera significativa más errores:

- (17) Espero que tu **puedes los conocer** pronto. [L1 francés, B1, M, 50]¹³
- (18) Me gustaria presentarme para que ustedes **pueden me conocer**. [L1 portugués, A1, H, 22]

¹³ Después de cada ejemplo se incluyen las siguientes variables correspondientes al aprendiz: L1, nivel, sexo y edad.

- (19) Solamente mí hermana está en Amman ahora, pero yo trabajo muchisomo y no **puedo la visitar**. [L1 árabe, A1, H, 28]

En todos los ejemplos en los que los aprendices incurren en el error de colocar el clítico en P2, este se sitúa como proclítico con respecto a V2, nunca como enclítico a V1¹⁴. En cuanto a los errores en aprendices de otras L1, pueden resultar más sorprendentes, pues en inglés, por ejemplo, el pronombre de objeto siempre se sitúa después del verbo rector:

- (20) You may see her / You must talk to her.

En esta lengua en ningún caso el pronombre personal se puede intercalar entre el auxiliar modal y el verbo rector, de ahí que los errores que consisten en situar el clítico en P2 en la interlengua de aprendices de L1 inglés no parezcan poder explicarse por el concepto de «Full Transfer Full Access»:

TABLA 4. Posición del clítico en las producciones de los aprendices de L1 inglés según el nivel en el CAES.

	P1	P2	P3
A1	0 % (0)	0 % (0)	100 % (53)
A2	27,5 % (11)	7,5 % (3)	65 % (26)
B1	14,9 % (16)	1,9 % (2)	83,2 % (89)
B2	46,9 % (15)	0 % (0)	53,1 % (17)
C1	54,6 % (6)	0 % (0)	45,4 % (5)

Si observamos nuestro corpus, nos damos cuenta de que estos errores no se producen en el nivel A1 y solo aparecen en el nivel A2 (con tres errores) y B1 (con dos errores), aunque claramente no tenemos suficientes datos (solo tres ocurrencias en el nivel A1), por lo que debemos mantener cierta reserva con respecto a estos resultados:

- (21) **Puedes lo confirmar** inmediatamente. [L1 inglés, A2, H, 43]
 (22) **Puedes me telefonear** la tarde. [L1 inglés, B1, H, 32]

El hecho de que estos errores solo aparezcan en los niveles A2 y B1 se podría explicar por la introducción de la alternancia de la posición del clítico a partir de este nivel, como queda reflejado en el *Plan curricular* (Instituto Cervantes, 2006). Antes, en el nivel A1, estos estudiantes suelen usar la única variante posible en su lengua materna (P3) y a partir del nivel A2, al conocer

¹⁴ En el apartado siguiente explicamos por qué nos parece normal que esto se documente en las producciones de aprendices de L1 francés y portugués.

que puede haber variación en la posición del clítico en español, se producen los errores. Para poder confirmarlo, se necesitarían más datos porque solo encontramos tres ocurrencias con clíticos en el nivel A1. De esta manera, si se confirmaría la hipótesis del «Full Transfer Full Access», pero, en este caso, las transferencias resultarían positivas en los primeros niveles.

En cambio, en árabe, lengua en la que los pronombres de objeto siempre son enclíticos, los errores son aún menos explicables desde esta hipótesis. En las producciones de aprendices de L1 árabe en el nivel A1 encontramos 7 casos de P2 frente a 8 de P3, y ninguna ocurrencia de P1:

TABLA 5. Posición del clítico en las producciones de los aprendices de L1 árabe según el nivel en el CAES.

	P1	P2	P3
A1	0 % (0)	46,7 % (7)	53,3 % (8)
A2	27,5 % (11)	0 % (0)	72,5 % (29)
B1	14,1 % (19)	5,2 % (7)	80,7 % (109)
B2	42,6 % (20)	2,1 % (1)	55,3 % (26)
C1	37,5 % (6)	0 % (0)	62,5 % (10)

A continuación, presentamos tres errores de P2 en producciones de aprendices de L1 árabe de nivel A1:

- (23) **Puedes me decir** cuáles son tu miembros de tu familia? [L1 árabe, A1, M, 18]
- (24) Solamente mí hermana está en Amman ahora, pero yo trabajo muchísimo y no **puedo la visitar**. [L1 árabe, A1, H, 28]
- (25) No **puedo te esperar**, pero esta nota es para te informar que voy a llegar tarde a casa porque tengo mucho trabajo y no puedo terminar antes de la ocho. [L1 árabe, A1, M, 15]

Al observar estos ejemplos, nos damos cuenta de que algunos aprendices, como es el caso de la del ejemplo (25), cometen otros errores similares, anteponiendo el clítico a una forma de infinitivo. Habría sido útil tener más informaciones acerca de los sujetos que fueron seleccionados en este corpus para saber, por ejemplo, si han aprendido otras lenguas extranjeras antes que el español¹⁵, ya que, en este caso, este tipo de errores se podría deber a transferencias de la L2 (o L3, etc.) y no de la L1.

¹⁵ A pesar de que el CAES ofrece entre los metadatos un apartado con información específica sobre conocimiento de otras lenguas extranjeras, en todos los ejemplos que hemos revisado esa información no aparece incluida.

Finalmente, es interesante observar el comportamiento de los aprendices de L1 chino mandarín, ya que, en todos los niveles del aprendizaje, la variante dominante, siempre es P3, como queda reflejado en la Tabla 6 y en los ejemplos (26) a (28):

TABLA 6. Posición del clítico en las producciones de los aprendices de L1 chino mandarín según el nivel en el CAES¹⁶.

	P1	P2	P3
A1	14,3 % (1)	14,3 % (1)	71,4 % (5)
A2	38,1 % (8)	4,8 % (1)	57,1 % (12)
B1	6,9 % (5)	2,7 % (2)	90,4 % (66)
B2	33,3 % (4)	0 % (0)	66,7 % (8)

- (26) Por ejemplo, **podemos usarlo** para comprar un libro o viajar a cualquier lugar sino comprar unos cigarrillos.. [L1 chino mandarín, B2, M, 16]
- (27) Hace una semana, volví en avión de su comañía aérea del viaje, sin embargo, cuando sacar mi equipaje, no **podía encontrarlo** aunque esperaba allí hasta que todos los demás pasajeros salieron. [L1 chino mandarín, B1, M, 21]
- (28) Es decir si no puedo aprobar el examen de inglés, no **puedo licenciarme**. [L1 chino mandarín, B2, H, 26]

El hecho de que en chino mandarín las formas pronominales suelen situarse al final de la frase podría ejercer una influencia en la interlengua de los aprendices con esta L1. Estamos, pues, ante una tendencia similar a lo que hemos podido comprobar en el corpus con respecto a los aprendices de L1 inglés, aunque, para los aprendices de L1 chino mandarín, la tendencia a colocar el clítico en P3 es aún mayor a partir del nivel B1.

Otro tipo de error posible es el de separar dos clíticos seleccionados por el mismo verbo del CV, lo que Kayne (1991) denomina «split clitics». En nuestro corpus los aprendices no suelen incurrir en este error, prueba de ello es que solo se encuentran tres ocurrencias con separación de clíticos y todas ellas documentadas en producciones de aprendices de L1 árabe:

- (29) Si **podeis me enviarlo** a mi nueva direccion o con algun de nuestros amigos que vuelve de España esta semana. [L1 árabe, B1, H, 48]
- (30) **Puedes lo enviarme** con correo rapido. [L1 árabe, B1, M, 23]

¹⁶ Cabe señalar que no hay en el corpus ningún ejemplo de la utilización de los clíticos con este CV en el nivel C1 en producciones de aprendices de L1 chino mandarín.

- (31) **Puedes me comprarlo** y me enviarlo tan rapido que posible. [L1 árabe, B1, H 71]

Es posible que el hecho de aprender que la posición del clítico es variable en español pueda provocar errores que no se expliquen por una transferencia de su L1, ya que, en árabe, los pronombres en función de complemento siempre son enclíticos. Tenemos que precisar que en nuestro corpus se encuentran muy pocos ejemplos de frases con dos clíticos como para sacar conclusiones¹⁷. Es evidente que otros aprendices con distintas L1 pueden incurrir fácilmente en este tipo de error, en cuanto se introduce la posibilidad de situar los clíticos antes del primer verbo o después del segundo. Lógicamente, a partir del nivel B1 estos errores deberían desaparecer de manera progresiva; sin embargo, es justo en este nivel donde aparecen los tres errores de separación de clíticos de nuestro corpus. A la vista de estos datos, se necesitaría más información sobre todas las lenguas para intentar averiguar si existe realmente una diferencia en el aprendizaje de esta característica según la L1 del aprendiz.

Estos primeros resultados nos permiten sacar algunas conclusiones: ante todo, parece que, en los niveles bajos de aprendizaje, suele influir sobre todo la L1 en la interlengua de los aprendices, especialmente en el nivel inicial. A partir de niveles un poco más avanzados y del aprendizaje de la posible variación en español, aparecen errores en la interlengua que muestran que la L1 ya no influye tanto. Finalmente, también parece posible que otra lengua pueda interferir en la interlengua de los aprendices, lo que podría explicar algunos errores en los niveles bajos que no parecen corresponder a transferencias de la L1. Con todo, como ya hemos explicado, se necesitarían más datos de aprendices de algunas L1 (ruso y chino mandarín, sobre todo), porque no hemos obtenido suficientes ocurrencias de *poder* + infinitivo con clíticos.

3.2.2. Resultados a partir de los datos de los aprendices de L1 portugués y francés

A continuación, se examinan de manera más precisa los resultados del análisis de las producciones de los aprendices de L1 portugués y francés por ser estas dos lenguas las más próximas al español. Como ya se ha subrayado en el subapartado 2.3., en francés, al ser P2 la única posibilidad para la posi-

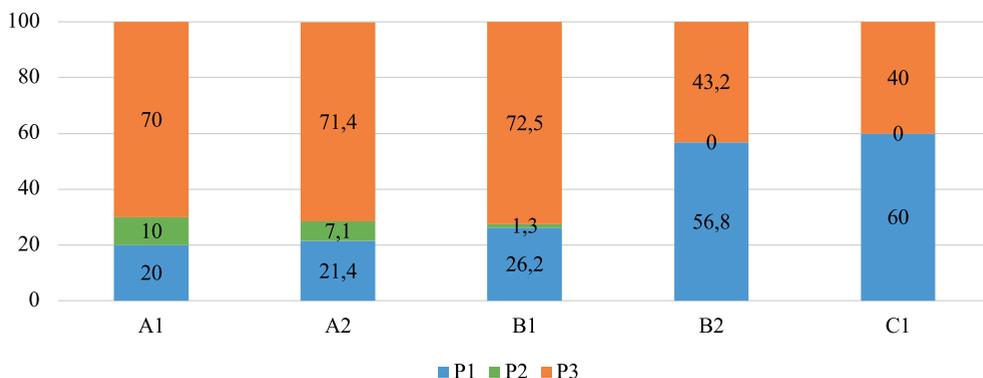
¹⁷ Nuestro corpus presenta 21 ocurrencias con dos clíticos seleccionados por el segundo verbo de un CV a partir del nivel B1. Los casos de «split clitics» representan, pues, solo un 14,3 % de las ocurrencias con dos clíticos, pero un 42,8 % si tomamos en cuenta solo las producciones de aprendices de L1 árabe (3/7).

ción de los clíticos en CV, es esperable que sea en producciones de aprendices de esta L1 donde encontremos más errores por transferencia. Sin embargo, este no es el caso, como ha quedado reflejado en la Gráfica 2, ya que son los aprendices lusófonos los que cometen más errores, mientras que los francófonos están entre los que menos. Esto podría deberse también a que no hay suficientes datos, ya que en el corpus solo se encuentran tres errores en todas las producciones de aprendices de L1 francés, y en el nivel B2, donde no encontramos ningún error de posición del clítico, solo hay 37 ocurrencias de CV con clíticos:

- (32) Espero que tu **puedes los conocer** pronto. [L1 francés, A1, M, 50]
 (33) **Puede me enviar** un correo electrónico con los precios para cada habitación y la ultima fecha para cancelar la reservación. [L1 francés, A2, M, 53]
 (34) Espero que ser nuestra gia **puderia te apetecer**. [L1 francés, B1, H, 48]

A pesar de la escasez de datos, parece que los aprendices de L1 francés cometen cada vez menos errores según aumentan de nivel, como muestra la Gráfica 4:

GRÁFICA 4. Distribución de la posición del clítico en los CV según el nivel en aprendices de L1 francés.



En esta gráfica se observa otra tendencia clara: los porcentajes de P1 se vuelven mayoritarios a partir del nivel B2, cuando el *Plan curricular* (Instituto Cervantes, 2006) ya introduce la alternancia en la posición de los clíticos en el nivel A2. Hasta el nivel B1, P1 es una posición bastante marginal, con una frecuencia de aparición mucho menor con respecto a las producciones de nativos. Esto podría explicarse por el hecho de que, en francés, el clítico se sitúa obligatoriamente junto a V2, lo cual podría influir en la interlengua de

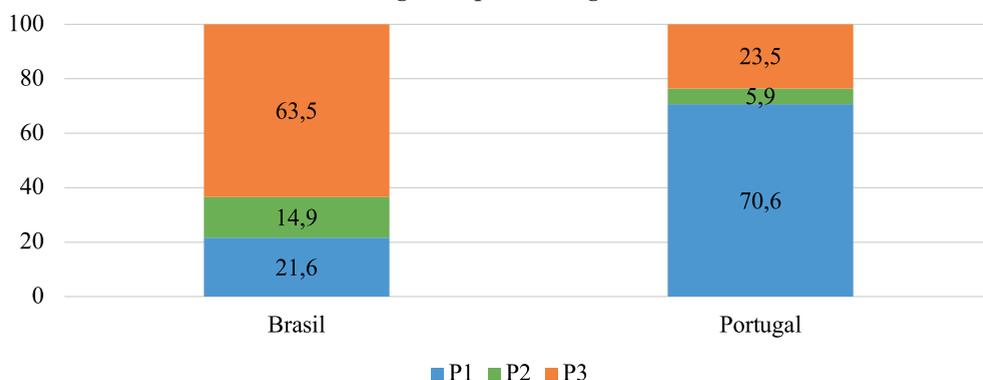
los aprendices hasta el nivel B2. A partir de este nivel, ya avanzado, la L1 ya no influiría tanto, por lo que la variación en la posición del clítico se asemeja mucho más a la de los hablantes nativos.

En cuanto a las producciones de los aprendices de L1 portugués, nos ha parecido necesario tomar en cuenta su origen geográfico por dos razones: la primera es que la gran mayoría de ocurrencias aparece en muestras de aprendices brasileños (222/247, o sea casi un 90 % de los casos) y la segunda es que la posición de los clíticos en CV es diferente en el PE y en el PB. Recordemos que los estudios sobre la posición de los clíticos en CV en portugués revelan que en PE (con un sistema más próximo al español), cuando el pronombre se coloca entre la forma conjugada de *poder* y el verbo en infinitivo se considera enclítico a V1, como en el ejemplo (15) que presentamos antes (*Pode-o fazer* [PE]); mientras que en PB el pronombre es proclítico a V2, por lo que el sistema se parece más al del francés (*Pode-me dizer* [PB]). Por consiguiente, *Pode-o fazer* [PE] es un ejemplo de subida de clíticos porque se coloca junto al verbo semiauxiliar, al contrario de *Pode-me dizer* [PB], donde el clítico se sitúa junto a su verbo rector. Ambos sistemas son, pues, muy diferentes y esto se refleja también en las tendencias de colocación de los clíticos, ya que en PE domina la subida de clíticos (con dos posibilidades: con el clítico en P1 o en P2) mientras que en PB domina la ausencia de subida de clíticos (con dos posibilidades también: con el clítico en P2 o P3)¹⁸.

La Gráfica 5 muestra esas importantes diferencias en la posición del clítico en el CV *poder* + infinitivo según el país de origen de los aprendices de L1 portugués:

¹⁸ Véase Petrolini Junior (2008) para el PB. Los clíticos suelen situarse mayoritariamente ante el infinitivo (en lo que llamamos en este capítulo, P2) salvo los de tercera persona *o(s)/a(s)* que se colocan detrás del infinitivo. Véase Leal de Andrade (2010) para el PE. En este trabajo, se señala que en PE existe la misma tendencia que en español: domina la subida de clíticos (con proclisis o enclisis a V1) en la lengua hablada informal y los porcentajes de subida son menores en la lengua escrita (Leal de Andrade 2010: 99), como en español.

GRÁFICA 5. Distribución de la posición del clítico en aprendices de L1 portugués según su país de origen.

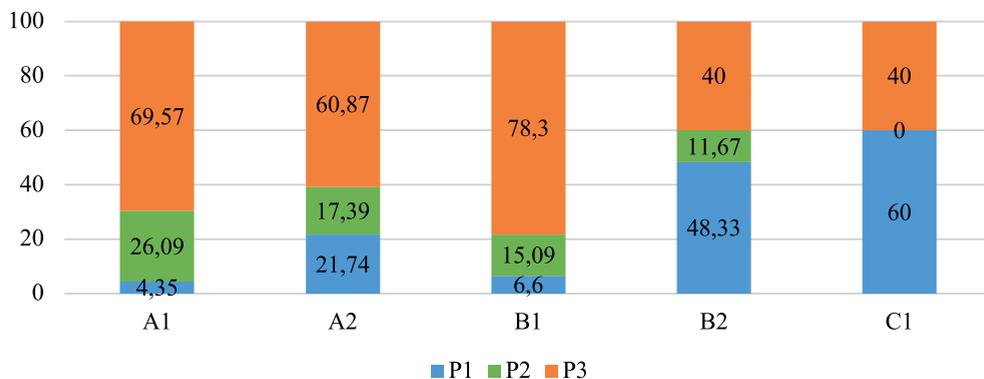


El PE presenta un sistema mucho más próximo al del español y los aprendices portugueses incurren en muchos menos errores que los brasileños, aunque no se pueden sacar conclusiones sólidas, puesto que solo aparecen 17 casos en todo el corpus. Los únicos datos realmente fiables son los de aprendices brasileños: lo que llama la atención es que encontramos muchos errores en cuanto a la posición del clítico. Por tanto, como se constata en los datos analizados, parece influir de manera importante el origen geográfico de los aprendices de L1 portugués.

Además, es interesante observar que las diferentes preferencias en la posición del clítico en PE y PB quedan también perfectamente reflejadas en las producciones en español de los aprendices de estas dos variedades. En efecto, en las muestras de hablantes brasileños domina claramente P3, lo que corresponde a la tendencia en PB en situar el clítico junto a V2. Al contrario, en las producciones de aprendices portugueses domina P1, lo que refleja la preferencia por clíticos posicionados junto a V1 en esta variedad del portugués.

La Gráfica 6 nos permite comprobar que en las muestras de los aprendices brasileños existe una evolución similar a la que se observa en las de los aprendices de L1 francés:

GRÁFICA 6. Distribución de la posición del clítico en los CV en aprendices brasileños de L1 portugués.



P1 se documenta efectivamente con más frecuencia a partir de B2 y los errores van disminuyendo de manera progresiva según avanza el nivel, es decir, las transferencias de la L1 en la interlengua de aprendices brasileños se reducen según su nivel de aprendizaje. Con todo, cabe señalar que este tipo de error sigue siendo destacable incluso en el nivel B2, lo que difiere bastante de los datos de los aprendices de L1 francés. Estos errores presentes en el nivel B2 podrían ser el efecto de una transferencia negativa de la L1 que perdura hasta niveles bastante avanzados por la proximidad tipológica entre el portugués y el español, lo que podría provocar una fosilización en niveles avanzados por culpa de cierta relajación por parte del aprendiz (Gómez Seibane 2012).

Nos interesa también observar los errores gráficos de los aprendices de L1 francés y portugués, ya que ambas lenguas presentan similitudes y diferencias en relación al español: por un lado, en posición enclítica, el pronombre está unido gráficamente al verbo mediante un guion, al contrario de lo que ocurre en español, lengua en la que el pronombre se une totalmente al verbo, sin espacio ni guion; por otro lado, en francés, la enclisis solo se produce con el imperativo (35), mientras que en portugués (36) se puede producir también con el infinitivo, como en español (aunque en esta lengua sin guion):

(35) Fais-le !

(36) Pode fazê-lo.

Nuestro corpus revela que la probabilidad de que el clítico esté separado gráficamente del infinitivo en P3 es mucho mayor si la L1 del aprendiz es el francés (Test exacto de Fischer: $p = .010$):

TABLA 7. Expresión gráfica de los pronombres enclíticos en producciones de aprendices de L1 francés y portugués en el CAES.

	Clítico unido a V2		Clítico separado	
L1 francés	90,5 %	(86/95)	9,5 %	(9/95)
L1 portugués	98 %	(146/149)	2 %	(3/149)

Es importante precisar que en el error gráfico no influye el nivel del aprendiz de L1 francés, puesto que este tipo de error se encuentra en todos los niveles, salvo en el B2:

- (37) Tengo que ir al hospital acompañar una amiga mía; Estas enferma y no **puedo abandonar le**. [L1 francés, A1, M, 37]
- (38) ¿Cuales el precios del habitacion? y ¿Como **pordia reserva la**? [L1 francés, A2, M, 32]
- (39) Me alegro de venir en Madrid y si no **puedes alojar nos**, espero que vayamos a vernos en la ciudad. [L1 francés, B1, H, 15]
- (40) **Podemos considerar la** de actualidad se trata de libertad de hombre (...) [L1 francés, C1, M, 63]

Por tanto, aunque los sistemas lingüísticos del francés y del portugués brasileño (el más representado en el corpus) son parecidos, el hecho de que la enclisis con el infinitivo exista en portugués y no en francés podría explicar estas diferencias.

4. REFLEXIÓN DIDÁCTICA SOBRE LA POSICIÓN DEL CLÍTICO EN LOS CV: CONSECUENCIAS EN EL AULA DE ELE PARA APRENDICES DE L1 FRANCÉS

En este apartado se comentan algunos aspectos didácticos sobre la posición del clítico en CV en una selección de materiales didácticos de ELE destinados a aprendices de L1 francés¹⁹. El sistema de posición de los clíticos en los

¹⁹ Hemos elegido llevar a cabo una breve reflexión didáctica observando únicamente libros escolares destinados a aprendices de L1 francés porque, por una parte, el espacio de este capítulo no permite hacer un repaso importante de los métodos empleados en el aula para aprendices de diferentes L1 y, por otra parte, porque conocemos muy bien el sistema escolar francés por razones personales y profesionales al haber sido profesor de secundaria en Francia durante más de diez años. La mayor parte de manuales consultados pertenece a los primeros niveles de aprendizaje del español (A1 y A2), aunque solo citamos tres que nos parecen representativos del conjunto de manuales. También hemos consultado manuales para el nivel B1 y, de manera excepcional, el nivel B2, pues, recordemos, el *Plan curricular* (Instituto Cervantes 2006) sitúa la introducción y la colocación de los clíticos en los niveles anteriores (A2 y B1).

CV es, como ya hemos explicado, muy diferente en francés con respecto al español. Por consiguiente, es esperable que los errores sean más frecuentes en producciones de aprendices francófonos y, sin embargo, este no es el caso en el CAES: ¿cómo explicar tan pocos errores de posición de los clíticos en producciones de aprendices de L1 francés?

El *Plan curricular* (Instituto Cervantes 2006) recomienda que se introduzca la variación de la posición del clítico en CV a partir del nivel A2. No obstante, en los libros escolares publicados en Francia del nivel A2 solo se suele explicar que la enclisis se produce con el infinitivo (o gerundio). En algunas ocasiones, se incluyen ejemplos con CV, pero sin aludir a la posibilidad de subida de clíticos²⁰. El siguiente ejemplo del libro *iEn directo!* de la editorial Didier (2012: 155), de nivel A2/A2+, nos parece en este sentido muy llamativo y representativo de la gran mayoría de libros escolares franceses:

L'enclise

Les pronoms compléments employés sans préposition sont **obligatoirement soulés** après le verbe (enclise) aux trois formes suivantes :

- À l'infinitif :

Va a llamarla. Il va l'appeler.

Va a comprárselo. Il va le lui acheter.

- Au gérondif :

Está llamándola. Il est en train de l'appeler.

Está comprándose. Il est en train de le lui acheter.

- A l'impératif affirmatif :

Llámallo. Appelle-la.

Cómpraselo. Achète-le-lui²¹.

En esta explicación gramatical aparece como obligatoria la enclisis después de infinitivo, gerundio e imperativo. En lo que nos parece ser una clara voluntad de simplificar la gramática española y el sistema de posición de los clíticos en español, los autores de este libro escolar solo presentan una posible variante con CV, la que corresponde a la única variante gramatical en la L1 de los aprendices. Hemos observado detenidamente durante toda nuestra experiencia docente decenas de libros escolares de nivel A1, A2 e incluso

²⁰ Es el caso en *A mí me encanta* (2012: 156) y en *Reporteros* (2016: 125), por ejemplo.

²¹ El resalte en negrita es nuestro.

B1, y la mayoría elige no introducir la variación en la posición del clítico en CV en estos niveles. Esto podría explicar, al fin y al cabo, los pocos errores encontrados en producciones de aprendices de L1 francés, puesto que no se suele incluir la posibilidad de hacer *subir* el clítico junto a V1, incluso en el nivel B1²², un nivel más elevado y a partir del cual sería esperable que la L1 empezara a influir cada vez menos en la interlengua del aprendiz.

Hemos comprobado en el subapartado precedente que sigue habiendo algunas confusiones en todos los niveles con respecto al pronombre enclítico, que debe estar ligado gráficamente al infinitivo en español. Es cierto que, en francés, el pronombre nunca es enclítico con el infinitivo (y además cuando hay enclisis, se expresa mediante guion²³), pero en todos los libros escolares consultados se suele precisar que el clítico debe estar unido al infinitivo y la mayoría de las veces se utiliza el verbo *souder* (en español, *soldar*, *unir*), como en la cita precedente. Ahora bien, el hecho de que esta explicación aparezca en los compendios gramaticales de todos los libros escolares no significa necesariamente que los profesores insistan en este aspecto en la escritura, por lo que se podrían fosilizar estos errores en la interlengua de algunos aprendices.

Para terminar, nos gustaría aclarar que las explicaciones gramaticales que se suelen encontrar en los libros escolares franceses nos parecen en algunos casos bastante discutibles desde la perspectiva de un lingüista; esto se debe, en nuestra opinión, a una voluntad de simplificar algunos conceptos para los alumnos. Sin embargo, a la vista de los pocos errores en la posición de los clíticos en aprendices de L1 francés, hay que señalar que estas explicaciones funcionan y permiten a los hablantes francófonos limitar los errores en la posición de los clíticos en CV.

²² En los manuales *¡Así somos!* (2014: 225), de nivel A2 hacia B1 y *Escalas* (2014: 207) de nivel B1/B2, no se contempla la posibilidad de situar el clítico junto al primer verbo de un CV en el compendio gramatical que se suele incluir al final de todos los manuales escolares. En ellos, se puede encontrar algún ejemplo de enclisis en los CV sin explicar que el clítico se puede situar ante el primer verbo. En cambio, sí aparece claramente expuesta esta posibilidad en *Juntos* (2010: 236) y *Otros Mundos* (2019: 269), de nivel A2/B1, en cuyo compendio gramatical se recogen explicaciones lingüísticas mucho más precisas y extensas que en los demás libros escolares.

²³ Sería interesante observar si los aprendices francófonos que no unen el clítico con el infinitivo usan sistemáticamente el guion en casos de enclisis en imperativo en francés. En efecto, creemos que se trata de un error gráfico relativamente frecuente en francés que también podría dar lugar a errores en español.

5. CONCLUSIONES

Este trabajo permite comprobar con datos nuevos que, cuando aumenta el nivel del aprendiz, los errores disminuyen de manera importante. Aunque esta afirmación parece muy lógica, ha de ser matizada, puesto que en hablantes de L1 portugués las transferencias de la L1 siguen siendo relativamente frecuentes incluso en niveles altos. En efecto, es en las producciones de estos aprendices donde encontramos los porcentajes de P2 más elevados, incluso en el nivel B2. Estas transferencias pueden explicarse justamente por la aparente proximidad tipológica entre el portugués y el español, y a la vez por las diferencias entre los dos sistemas de posición de los clíticos: los aprendices brasileños (mucho más numerosos en el corpus que los portugueses), conscientes de la proximidad entre su L1 y la L2, quizá tiendan a no cuidar algunos aspectos gramaticales por relajación. Esto los puede llevar a cometer errores en aquellos aspectos en los que los dos sistemas difieren, como es el caso de la posición del clítico en CV en PB y en español, que podrían fosilizarse en los niveles altos.

En el nivel gráfico también hemos podido observar errores fosilizados en aprendices de L1 francés con la separación del clítico con respecto al infinitivo. Teniendo en cuenta que los errores de posición son poco frecuentes en estos hablantes, los errores gráficos podrían ser un indicio de que las interferencias de la L1 afectan más a la lengua escrita que a la lengua hablada, aunque, para poder comprobarlo, habría que comparar los dos medios de expresión con datos de los mismos aprendices.

Otra de las conclusiones que nos permite avanzar este trabajo es que, hasta el nivel B2, los clíticos tienden a situarse mayoritariamente en P3 con independencia de la L1 del aprendiz. La particularidad de todas las L1 presentes en este corpus es que los complementos (clíticos o no) suelen situarse en una posición postverbal²⁴. En consecuencia, esto demostraría la validez de la hipótesis «Full Transfer Full Access» (Schwartz y Prouse 1994), pues, en la posición de los clíticos, la gramática de la L2 de los aprendices en los niveles iniciales se asemeja a la de su L1. La interferencia de la L1 que puede explicar los elevados porcentajes de P3 hasta B1 parece disminuir a partir de B2. En efecto, a partir de entonces, los porcentajes de P1 son cada vez mayores hasta convertirse esta variante en mayoritaria en las producciones de hablantes de L1 francés, inglés, portugués y ruso. Este aumento de la frecuencia de P1 nos

²⁴ El ruso es una excepción, puesto que la posición de los pronombres es libre. Con todo, en este corpus no disponemos, al redactar este trabajo, de datos cuantitativos que nos permitan saber si, a pesar de la libertad de posición de los pronombres, hay o no una posición preferencial en esta lengua.

permite observar que el sistema de posición de los clíticos con este CV en las muestras de estos aprendices se asemeja al de los nativos²⁵ a partir de B2, salvo en los hablantes de L1 chino mandarín.

Como prevé la hipótesis «Full Transfer Full Access», a medida que se reduce la interferencia de la L1 en la interlengua de los hablantes mediante el *input* que reciben durante su aprendizaje, el sistema se va modificando y equiparando cada vez más al sistema nativo. Este cambio se podría deber a una adaptación pasiva e inconsciente al *input* recibido: tendencia del profesor a usar más la subida que P3, documentos audiovisuales donde aparezcan más subidas, etc. Es probable que los aprendices de niveles iniciales también reciban este mismo *input*; sin embargo, en los primeros niveles (desde A1 hasta B1), la L1 podría interferir de tal manera en la interlengua del aprendiz que este *input* no se reflejaría tanto en sus producciones. Así, como apunta nuestro estudio, esta adaptación al sistema nativo se produciría sobre todo a partir de B2 por el peso menor de las interferencias que parece tener la L1 a partir de este nivel.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bermúdez, F. (2005): *Evidencialidad: la codificación lingüística del punto de vista*. Stockholm: Universidad de Estocolmo.
- Berta, T. (2000): “La subida de clíticos en español medieval y en español moderno”, in A. Anderle (ed.): *Acta Hispánica*. Szeged: Universidad de Szeged, pp. 83-95.
- Bravo Martín, A. (2008): *La perífrasis <ir a + infinitivo> en el sistema temporal y aspectual del español*. Tesis doctoral inédita. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- Cinque, G. (2000): “‘Restructuring’ and Functional Structure”, in L. Bruge (ed.), *University of Venice Working Papers in Linguistics* 11, pp. 45-127.
- Davies, M. (1995): “Analyzing Syntactic Variation with Computer-Based Corpora: The Case of Modern Spanish Clitic Climbing”, *Hispania* 78(2), pp. 370-380.
- Davies, M. (1998): “The evolution of Spanish clitic climbing: A corpus-based approach”, *Studia Neophilologica* 69(2), pp. 251-263.

²⁵ Hemos de recordar que, en producciones de hablantes nativos, la posición mayoritaria es P1 en el español actual y la preferencia por esta variante es más importante aún en la lengua hablada. Véanse, por ejemplo, Iglesias (2012 y en prensa), Davies (1995, 1998) y Troya Déniz (2003: 878). Davies (1995: 374-378) muestra que P3 sigue siendo mayoritaria en su corpus con *poder + infinitivo* (59 % de P3), pero a la vez señala que P1 es cada vez más frecuente y que podría llegar a porcentajes similares a los de la lengua oral.

- Doggy, M. (2002): “Principales discrepancias lingüísticas entre el árabe y el español”, *Carabela* 52, pp. 47-60.
- Duarte, I. (2003): “Padrões de colocação dos pronomes clíticos”, in M.H.M. Mateus, A. M. Brito, I. Duarte, I. H. Faria et al. (eds.): *Gramática da Língua Portuguesa*. Lisboa: Caminho, pp. 847-867.
- Escutia López, M. (1999): “Primeros pasos de la adquisición de los pronombres átonos españoles por estudiantes angloparlantes adultos”, *Revista española de lingüística aplicada* 13, pp. 139-175.
- Fernández de Castro, F. (1999): *Las perífrasis verbales en el español actual*. Madrid: Gredos.
- Fernández Soriano, O. (1999): “El pronombre personal. Formas y distribuciones. Pronombres átonos y tónicos”, in I. Bosque y V. Demonte (eds.): *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid: Espasa, pp. 1209-1274.
- Gómez Seibane, S. (2012): “Dificultades morfosintácticas de lusohablantes en el aprendizaje de español: explicaciones desde la historia de la lengua”, *Letra Viva* 10(1), pp. 85-108.
- Gudmestad, A. (2005): “Clitic climbing in Caracas Spanish: A sociolinguistic study of *ir* and *querer*”, *Working Papers Online* 6, pp. 1-14. (<https://scholarworks.iu.edu/journals/index.php/iulcwp/article/view/25793>) [última consulta 17/06/2020]
- Iglesias, O. (2012): *Le placement des clitiques dans les complexes verbaux en español: une nouvelle approche de la question*. Tesis doctoral inédita. Paris: Université Paris 8.
- Iglesias, O. (2015): “La interposición en los complejos verbales y la subida del clítico”, in J. M. García Martín (dir.): *Actas del IX Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*. Madrid: Iberoamericana Vervuert, pp. 879-895.
- Iglesias, O. (en prensa): “La subida de clíticos en la historia del español y del francés (1550-1950): similitudes y diferencias”, *Studia Linguistica Romanica*.
- Kayne, R. (1991): “Romance Clitics, Verb Movement, and PRO”, *Linguistic Inquiry* 22(4), pp. 647-686. (www.jstor.org/stable/417874) [última consulta el 17/06/2020]
- Instituto Cervantes (2006): *Plan curricular del Instituto Cervantes. Niveles de referencia para el español*. Madrid: Instituto Cervantes/Biblioteca Nueva. (https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/plan_curricular/default.htm) [última consulta 17/06/2020]
- Leal de Andrade, A. (2010): “The Application of Clitic Climbing in European Portuguese and the Role of Register”, in C. Borgonovo, M. Español-

- Echevarría y P. Prévost (eds.): *Selected Proceedings of the 12th Hispanic Linguistics Symposium*. MA: Cascadilla Proceedings Project, pp. 97-108.
- Leal de Andrade, A. (2013): “Uma abordagem unificada para a posição de clíticos em português brasileiro e em francês”, *Estudos da Língua(gem)* 11(2), pp. 63-82.
- Liceras, J. M. (1985): “The Value of Clitics in Non-Native Spanish”, *Second Language Research* 1(2), pp. 151-168. (www.jstor.org/stable/43103270) [última consulta 17/06/2020]
- Liu, N. (2012): *Análisis de errores y evolución de la interlengua de los estudiantes sinohablantes: esbozo de un estudio longitudinal*. Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona.
- Martins, A. M. (2016): “A colocação dos pronomes clíticos em sincronía e diacronía”, in A. M. Martins y E. Carrilho (eds.): *Manual de Lingüística Portuguesa*, Berlin/Boston: De Gruyter, pp. 401-430.
- Maxwell, D. (1997): *El español como L2 en contextos de aprendizaje institucional: la adquisición de los pronombres átonos*. Ottawa: Universidad de Ottawa. (<https://ruor.uottawa.ca/bitstream/10393/4228/1/MQ22004.PDF>) [última consulta 17/06/2020]
- Nieuwenhuijsen, D. (1999): *Cambios en la colocación de los pronombres átonos en la historia del español*. Tesis doctoral inédita. Utrecht: Universidad de Utrecht.
- Ordóñez, F. (2002): “Some Clitic Combination in the Syntax of Romance”, *Catalan Journal of Linguistics* 1, pp. 201-224.
- Paradís, A. (2019): *L’ascens dels clítics: reestructuració i control*. Tesis doctoral inédita. Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona.
- Perales, S. (2007): “La adquisición de los pronombres de OD y OI en español: entre la sintaxis y el discurso”, *Foro de Profesores de E/LE* 3, pp. 195-202.
- Perales, S., J. M. Liceras y H. Zobl (2005): “Spanish clitics: Diachrony meets L2 acquisition”, ponencia presentada en el *I Ontario Dialogues on the Acquisition of Spanish*. Ontario: University of Western Ontario.
- Petrolini Junior, C. D. (2008): “La posición de los clíticos pronominales: español (E) y portugués brasileño (PB)”, in M. T. Celada y N. Maia González (coord.): *Gestos trazan distinciones entre la lengua española y el portugués brasileño*. *Signos ELE* 2, pp. 1-6.
- Rizzi, L. (1976): “Ristrutturazione”, *Rivista Di Grammatica Generativa* 1, pp. 1-54.
- Rizzi, L. (1982): *Issues in Italian Syntax*. Dordrecht: Foris.
- Samper, J. A., C. E. Hernández Cabrera y M. Troya (eds.) (1998): *Macrocorpus de la norma lingüística culta de las principales ciudades del mundo hispánico*

- (MC-NLCH). Las Palmas de Gran Canaria: Servicio de Publicaciones de la Universidad de las Palmas de Gran Canaria.
- Schwartz, B. D. y R. A. Sprouse (1994): “Word order and Nominative Case in nonnative language acquisition: A longitudinal study of (L1 Turkish) German Interlanguage”, in T. Hoekstra y B. D. Schwartz (dir.): *Language Acquisition Studies in Generative Grammar*. Amsterdam: John Benjamins, pp. 317-368.
- Schwartz, B. D. y R. A. Sprouse (1996): “L2 cognitive states and the Full Transfer/ Full Acces model”, *Second Language Research*, 12, pp. 40-72.
- Schwenter, S. y R. Torres Cacoullós (2009): “Variation in Spanish clitic placement: constructional and pragmatic effects”, ponencia presentada en el *39th Linguistic Symposium on Romance Languages (LSRL)*, University of Arizona.
- Silva-Corvalán, C. (2001): *Sociolingüística y pragmática del español*. Washington, D.C.: Georgetown University Press.
- Troya Déniz, M. (2003): “La posición de los pronombres personales átonos en combinación con las perífrasis verbales en América y España”, in F. Moreno, J. A. Samper, M. Vaquero et al. (coords.): *Lengua, variación y contexto. Estudios dedicados a Humberto López Morales 2*. Madrid: Arco Libros, pp. 875-894.
- Zabalegui, N. (2008): “La posición de los pronombres átonos en construcciones con verbos no conjugados en el español actual de Caracas”, *Akademós* 10(2), pp. 83-107.
- Zenenko, G. P. (1981): “Los paradigmas de los pronombres personales en ruso y español”, *Revista Española de Lingüística* 11, pp. 161-173.

MANUALES CITADOS:

- Baudequin, S. (dir.) (2016): *Reporteros. Espagnol 5e A1*. Paris: Maison des langues.
- Becerra Castro, M. I. (dir.) (2016): *¡A mí me encanta! Espagnol LV2 5e A1*. Paris: Hachette Education.
- Clemente, E. (dir.) (2010): *Juntos. Espagnol, 2nde, A2-B1*. Paris: Nathan.
- Kitten, S. (dir.) (2019): *Otros Mundos, 1ere, A2+-B1*. Paris: Magnard.
- Mazoyer, E. (dir.) (2014): *¡Así somos! Espagnol, 2nde, A2-B1*, Paris: Belin.
- Regeste-Mistral, M. (2012): *¡En directo! Espagnol, 2e année A2/A2+*. Paris: Didier.
- Scibetta, L. (2014): *Escalas, Espagnol, 2nde, B1-B2*. Paris: Hatier.